

25 DE MARZO. DIA DEL NIÑO POR NACER

YO SE, MI PEQUEÑO NIÑO.....

Yo sé que disfrutas del suave calor del seno en que habitas.-

En él te acurrucas conforme tu gusto, pues el ámbito es tuyo, exclusivamente tuyo.-

También te desplazas de un lado hacia otro, nadando tranquilo con hábil recurso.-

Y saltas, te mueves y golpeas la panza, para que comprueben y atiendan tu gesto.-

Y sé que te sobresaltas por gritos, llantos y risas de quienes forman la familia en que se te ha ubicado y de la que formas parte.-

Conoces el orden en el que estás inserto, porque lo vives y lo experimentas. Lo tuyo no es sólo mirada pasiva, es aprehensión plena de la realidad viva.-

Por eso tu sabes, y no te confunden, soberbios esclavos presos de si mismos.-

Yo sé que tu esperas, con mucho entusiasmo, poder transitar el camino dado. Sentir que tu ánimo estalla de gozo, feliz comprobando la posesión del bien que te llena de dicha y de paz.-

Yo se que tu aguardas probar el esfuerzo, aquel que te exija transitar el tiempo, para merecerte la visión sin límites.-

Tú tienes derecho. ¿Con qué argumento podrían privarte de adquirir cada día el ser conveniente a la perfección exigida para alcanzar tu trascendente destino?.-

Te imagino preocupado. No por tu vida, pues tu naturaleza te ha hecho plenamente generoso.

Lo estás por tu madre, cuya angustia por cuidar tu crecimiento sano y fuerte, le lleva a derramar lágrimas en momentos de procurada soledad, que sólo tu compartes.-

Es tu privilegio ser exclusivo y excluyente asistente de una tan intensa manifestación de amor.-

En tu pureza respondes con una sonrisa a la congoja materna y, alguna pirueta en su seno, le devuelve su alegría. Pues comprueba que vives
Y tu vida es la promesa que se ha concretado.-

Seguro que escuchas rumores de gente que mata a seres indefensos. No logras entenderlo. Te represento preguntando: ¿Qué daño les he hecho? ¿Por qué no dejan que nazca y corra a los brazos de tantos que me ofrecen? ¿Es tan pequeño el mundo que no hay lugar para mí?

Yo sé que tu conoces la unidad que es causa del orden de la naturaleza. Y que también sabes que esa unidad es la vida. Y que ella asegura el amor de tus padres y abuelos. Es la naturaleza que clama. Desoírla genera la violencia que destruye.-

Yo se que tu sabes que el Padre, que te ha creado, te ha dado el ser único e irrepetible.-

Por ello su atención es especial. No hay otro igual. Es razonable que esperes recibir lo que tuyo es exclusivo.-

Es la esperanza que ha nacido contigo en el momento de tu concepción. Es tuya la certeza- plena en este tiempo de tu vida – de alcanzar la vida eterna.-

Te recuerdo que Jesús, que es la verdad de Dios, llamó a los niños hacia Sí. Por eso es El quién te sostiene.

Pobre de aquel que quiera arrancarte de su mano.-

Se que no temes. Tu pureza te lo impide. La imagen del artista que te exhibo, grafica plenamente la esencia de lo dicho.

Extasiado ante este altar de la familia, que tu defines, te pido, mi pequeño niño, que seas solícito intercesor de quienes esperamos recibir de ti., el valor del que, el egoísmo de la vida nos ha privado.-



JUAN CARLOS GRISOLIA